

La Cátedra Paulo Freire vista desde su praxis

CARLOS NÚÑEZ*

*Coordinador de la Cátedra Paulo Freire del Departamento de Educación y Valores del ITESO.

Introducción

En diciembre de 1998, a invitación expresa del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), asumimos la responsabilidad de crear una cátedra especial que bajo la inspiración de la vida y obra de Paulo Freire colaborara en proyectar su visión ética, utópica, pedagógica y política; visión con la que nuestra universidad se identifica.

En enero de 1999 presentamos las “Primeras propuestas de la Cátedra Paulo Freire”, documento en el que se sustentaba la razón e importancia que tenía el crear dicha instancia. Retomamos ahora solo algunos elementos de dicho documento para poder ubicar los aspectos que queremos compartir.

El proceso de posicionamiento y planeación estratégica del ITESO hacia el año 2006, contiene una serie de elementos doctrinales, ideológicos, éticos, epistemológicos, pedagógicos y políticos que coinciden con la obra de Freire. Por supuesto, ello no significa que sea éste el único o incluso el principal referente que sustenta la propuesta para el año 2006. Pero sin lugar a dudas existe un “fondo freiriano” en ella, que junto con otras inspiraciones da cuerpo a tan importante orientación.

Dicho de otra manera, acercar aun más el ITESO a la obra freiriana en ese momento y esa coyuntura creando la Cátedra Paulo Freire, significaba un claro esfuerzo para profundizar y forta-

lecer las ideas y asumir las consecuencias que el proceso 2006 implicaba.

Los procesos de cambio curricular, de renovación pedagógica que ello implica, y el fortalecimiento —y reorientación en algunos casos— de los proyectos de vinculación del ITESO, encuentran en la obra de Paulo y de muchos otros pensadores y activistas sociales que se inscriben en esta corriente de pensamiento, elementos probados de pertinencia y rigor académicos, así como metodologías innovadoras de investigación y proyección social de la universidad.

Desde sus primeras obras (*La educación como práctica de la libertad* y *Pedagogía del oprimido*) hasta las últimas (*Pedagogía de la esperanza* y *Pedagogía de la autonomía*) Freire nos dice que el hecho educativo, además de ser una actividad pedagógica, es un hecho político, pues ninguna educación es neutra. Y al no serlo marca explícita o implícitamente una influencia ideológica en los educandos.

Desde sus Orientaciones Fundamentales (OFI), el ITESO se preocupa por lo mismo. Veamos lo que las OFI señalan cuando definen la función de la universidad:

Creemos que en la promoción del cambio social la universidad tiene un papel importante que realizar [...] En tal búsqueda — eminentemente política, en cuanto se orienta al beneficio de la *polis*, la ciudad— la universidad debe actuar siempre como tal,

y no convertirse en sindicato, partido político o grupúsculo revolucionario.

Así el ITESO reconoce y asume la dimensión política de la acción educativa y se compromete con el proceso de cambio, aunque no confunde su papel específico en la sociedad. Igual decía y hacía Pablo.

Los documentos del plan ITESO 2006 no dejan lugar a duda al respecto. Una transformación del quehacer universitario como la que plantea nuestra universidad, parte de un análisis de contexto que reafirma la vocación transformadora y comprometida con la justicia. Y para ello requiere de una revisión a fondo de sus definiciones particulares relacionadas con las funciones sustantivas de la universidad: la docencia, la investigación y la vinculación.

Derivado de ello, la acción claramente académica se concibe desde y para una lógica de incidencia, porque el propio ITESO dice en sus OFI que

...su punto de referencia no puede ser puramente *ad intra*; mientras más se abra a otros, más será lo que desea ser [...] Ante todo debe conocer las necesidades del medio social del que forma parte y establecer, a la luz de esas necesidades, y de las propias posibilidades —actuales y previsibles— las prioridades de trabajo.

Y también nos recuerda que:

Un cristiano auténtico no tolera que la universidad se refugie en la suavidad fácil de la especulación académica, sino que la impulsa de la reflexión al compromiso en la acción, en la acción transformadora de este mundo en que vivimos, unos cómodamente, otros en las carencias más extremas.

No cabe duda de que el enunciado avala y sustenta iniciativas como la propia cátedra. En función de lo anterior, ¿cómo ha entendido la cátedra su papel en esta coyuntura social e itesiana?

Análisis desde la propia praxis

Recordemos los objetivos que nos planteamos desde el principio, para en función de ellos exponer

cómo se ha materializado la tarea y destacar las reflexiones que nos provoca. Dichos objetivos son:

- Diseñar, promover y desarrollar una serie de “proyectos de incidencia”, tanto en el plano académico como en el social y cultural, que ayuden al desarrollo del pensamiento utópico, a la recuperación de la esperanza, a la re–instalación cultural de la “ética de la vida” y al desarrollo de propuestas pertinentes en los planos científico, académico e intelectual en general.
- Impactar de esta manera, tanto a la comunidad universitaria y su entorno cercano, como a la sociedad en general, tanto a nivel local, como nacional e internacional.
- Servir por tanto a la Universidad, como un puente más de proyección de sus propios aportes a la sociedad. De la misma manera, servir de puente y puerta de recepción de muchos fenómenos e influencias que la sociedad ofrece —de hecho— al quehacer universitario.

El primero de estos objetivos define la línea estratégica fundamental de la cátedra: “promover y desarrollar: proyectos de incidencia [...] académicos, sociales y culturales [...] para propuestas pertinentes científicas, académicas e intelectuales”. El segundo aterriza y expresa alcances, y niveles de la acción. El tercero enfatiza la función vinculadora de la cátedra, dentro de la tercera acción sustantiva de la universidad, como expresan las citas de las OFI.

Así, la cátedra ha diseñado su tarea mediante el impulso de tres líneas de acción sustantivas:

1. La realización de foros de análisis, debate y reflexión sobre la propuesta freiriana y —desde esa inspiración— sobre temas concatenados en el plano ético, pedagógico y socio–político, todo en el marco de un alto nivel científico.
2. La atención a demandas de apoyo muy diversas —pero dentro de estos marcos y criterios— planteadas desde otras universidades, organismos de la sociedad civil, organismos públicos, instituciones religiosas e instancias internacionales. Y esto, en el plano educativo–pedagógico, pero también en el social, cultural y político.

Freire nos dice que el hecho educativo, además de ser una actividad pedagógica, es un hecho político, pues ninguna educación es neutra.

3. La asesoría —puntual o permanente— a diversos proyectos y/o instancias educativas, sociales e incluso gubernamentales.

Veamos algunos datos que dan cuenta de ello. Respecto de la primera línea, hemos organizado siete programas de actividades interesantes tanto por la temática sugerida, como por los alcances logrados. Los referimos brevemente.

- El 6 de septiembre de 1999 realizamos, en el auditorio Pedro Arrupe del ITESO, un foro de instalación formal de la cátedra, bajo el título *Educación para Construir el Sueño*.

Hubo dos conferencias magistrales, impartidas por los presbíteros Fernando Cardenal, S.J. (Nicaragua) y Xabier Gorostiaga, S.J. (Guatemala), y una mesa de debate en la que participaron distinguidos intelectuales, políticos, periodistas, funcionarios públicos y líderes de la sociedad civil tanto de nuestra ciudad como de la ciudad de México.

Los temas planteados tuvieron que ver con el papel de la educación en general y de la universidad en particular, en el marco del actual contexto globalizado bajo la perspectiva e influencia del mercado y su ética neoliberal. Gorostiaga y Cardenal expusieron la necesidad de refundamentar la educación en los valores humanistas y a la universidad como un espacio de formación rigurosa y pertinente al mundo actual, pero sin perder de vista la vocación de servicio que toda instancia educativa tiene en la construcción de un modelo de desarrollo verdaderamente humano y ecológico. Y en la mesa redonda se intentó vincular la propuesta general con las visiones y necesidades de diversos sectores de nuestra compleja sociedad.

- Bajo este primer impulso, del 23 al 26 de febrero, en alianza con el Simposium de Educación que año con año realiza el Departamento de Educación y Valores (DEVA), convocamos al 1er. Encuentro Internacional *Educación para Construir el Sueño: Ética y Conocimiento en la Transformación Social*, realizado de nuevo en el *campus* del ITESO.

Como se aprecia, este encuentro mantuvo el mismo título del de la instalación de la cátedra. La mayoría de los aspectos de este evento son ampliamente conocidos. Pero recordemos que logró convocar a más de 1 300 participantes de prácticamente todos los países de Iberoamérica, más Francia, Suecia, Estados Unidos y Canadá. De México asistieron casi de la totalidad de los estados de la república.

Fue co-convocado junto con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Secretaría de Educación del Estado de Jalisco (SEJ), la Asociación de Universidades confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL), el Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEML), la Red Alforja (Red de Educación Popular de Centroamérica y México) y la Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

Se invitaron más de 120 especialistas. Ana María Araujo viuda de Freire, Eduardo Galeano, Orlando Fals Borda y Xabier Gorostiaga son solo algunos nombres de expertos en muy diversos temas, mismos que fueron tratados en 21 talleres temáticos, como Derechos Humanos, Participación Ciudadana, Medio Ambiente, Comunicación Popular, etcétera. Hubo siete conferencias magistrales, dos conciertos y 19 actividades para la comunidad en general que atendieron a 2,500 participantes más, de muy diversos sectores de la sociedad de Guadalajara. En total, cerca de 4,500 personas participaron directamente en las distintas modalidades del encuentro.

Lo más relevante fue el éxito que tuvo la convocatoria a un encuentro que retomaba el tema de la educación, su perspectiva ética y el horizonte utópico, todo dentro de un marco de compromiso renovado y de una perspectiva de esperanza y lucha. Parecería que los sueños y los compromisos habían caído junto con el muro de Berlín y la crisis de los paradigmas. Pero no era así. El encuentro y reencuentro de cientos de educadores, estudiantes, académicos, intelectuales, políticos, líderes sociales, etcétera, de tantos países, demostró lo

contrario; además, el ánimo y la explícita afirmación de lo anterior fue el tono de las intervenciones, las reflexiones y los debates. Renovados compromisos y esperanzadas propuestas acompañaron serios debates sobre la crisis de valores, la injusta y escandalosa polarización de la riqueza y la pobreza, la exclusión.

Del encuentro existen ya disponibles un disco compacto con todo el material producido, un libro con el mismo título y un video llamado *Paulo Freire: constructor de sueños* del cual la cátedra ha distribuido cientos de copias en todo Iberoamérica.

- La actividad siguiente, *Ética, Educación y Política: un Diálogo Impostergable*, también se realizó en el ITESO los días 3 y 4 de octubre, en el marco de la coyuntura electoral del Estado de Jalisco, logrando la co-convocatoria del Instituto Federal Electoral y del Consejo Electoral del Estado de Jalisco.

Bajo la modalidad de una conferencia inaugural y cuatro mesas de debate, se analizó el tema del papel de los medios de comunicación, los actores políticos y las instituciones de educación superior.

También este diálogo contó con destacadas personalidades, como Rosario Robles, Carmen Aristegui, Esteban Moctezuma, David Fernández, etcétera. El libro con el contenido de los debates está actualmente en el proceso final de edición.

- En 2001, la cátedra consideró muy oportuno incorporar al debate generado por la reforma institucional que vive el ITESO, el pensamiento y las propuestas que plantea Edgar Morin, el connotado intelectual francés impulsor del “pensamiento complejo”. Para ello convocó a las conferencias *La Educación del Futuro: Reflexiones en torno al Pensamiento de Edgar Morin*, llevado a cabo en el ITESO el 2 de mayo.

Como es nuestra política y convicción, lo convocamos en alianza con otras instituciones, a saber: la Cátedra Itinerante UNESCO–Edgar Morin, la Universidad Latina de América y el Departamento de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Iberoamericana.

Se convocó a cerca de 100 participantes de gran calidad académica, tanto de nuestra propia universidad como de las otras universidades de la ciudad, de organizaciones no gubernamentales (ONG) y de miembros de la sociedad civil.

Desarrollado con base en conferencias magistrales, mesas de trabajo y un panel final con los expositores, constituyó, a juicio de los participantes, un programa de gran calidad académica y de total pertinencia en las búsquedas que la educación, y en particular el ITESO, se plantea actualmente.

Con el resultado de las reflexiones, la cátedra se sumó a la coedición del libro *Educación, mundialización y democracia: un circuito crítico*, que ya está disponible.

- En diciembre del mismo año, como consecuencia de las inquietudes generadas hasta ese momento y de las semejanzas que encontramos en las propuestas educativas de Freire y de Morin, convocamos, en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, a los Diálogos Freire–Morin.

El formato fue efectivamente de diálogos, para lo cual organizamos cuatro mesas en torno a temas relacionados con el paradigma educativo, los aspectos éticos de la educación, los presupuestos pedagógicos y por último, el compromiso político de las propuestas de ambos pensadores. Para establecer el diálogo, invitamos a cinco especialistas en la obra de cada uno de los autores. El público asistente tuvo la oportunidad de participar también en los diálogos mediante mesas de trabajo y conversación y debate directo con los especialistas.

El resultado de este inédito encuentro fue apreciado por los participantes. El libro que recoge los diálogos y debates está en proceso de edición.

- El Foro Internacional Modelo de Desarrollo, Vulnerabilidad y Políticas Públicas en Materia de Desastres fue organizado con motivo del décimo aniversario de las explosiones del 22 de abril en el sector Reforma de esta ciudad. Se diseñó y organizó en alianza con el Centro de Investi-

gación y Formación Social (CIFS) del propio ITESO y en coordinación con un amplio colectivo de organismos civiles, la Universidad de Guadalajara y las asociaciones de damnificados del 22 de abril. Este foro puso énfasis en los aspectos educativos que requiere la ciudadanía para poder generar y asumir una cultura de prevención, condición indispensable para superar los desastres y sus efectos.

- Aunque en realidad no asumimos un papel significativo en la realización del IX Simposium de Educación, que se llevó a cabo en septiembre de 2001, sí podemos informar de una modesta colaboración y de haber asumido la convocatoria del mismo. Como parte del programa académico, la cátedra asumió la coordinación de un taller sobre Metodología de la Educación Popular.

Otros eventos y asesorías atendidas

La limitación de recursos económicos ha impedido que se puedan ofrecer más encuentros o foros desde nuestra propia iniciativa. Por ello se ha asumido la orientación del consejo de la cátedra de realizar al menos una actividad propia por semestre y complementar la tarea asumiendo el compromiso de hacer realidad los objetivos planteados mediante una política de atención a múltiples demandas de apoyo y asesoría planteadas por otras universidades nacionales, de América Latina y España; por organismos civiles, cívicos y ciudadanos; por instituciones gubernamentales de México y de otros países; por congregaciones religiosas, ONG, organismos internacionales, etcétera. Y esta atención se ha dado a nivel local, nacional e internacional.

El número aproximado de actividades que hemos contabilizado, sin considerar las múltiples reuniones que en ocasiones dichas asesorías implican, se acerca a los 80, lo que da un promedio de poco más de dos actividades de esta naturaleza por mes. Hay que hacer notar que muchas de ellas han significado varios días de trabajo y desplazamiento.

A manera de resumen

En su tres años y medio de existencia, la cátedra, ha desarrollado y producido seis actividades propias, cerca de 80 asesorías nacionales e internacionales, dos videos, dos libros, otros dos en proceso y una muy considerable cantidad de textos (conferencias, ponencias, ensayos, etcétera) no editados.

Igualmente, ha ido formando una pequeña biblioteca especializada que se encuentra disponible en la oficina de la propia cátedra.

Aspectos organizativos

Para conducir de mejor manera las tareas de la cátedra, hemos creado un consejo consultivo formado por connotados colegas del propio DEVA y de otras instancias del ITESO y de la sociedad civil local. Dicho consejo se encuentra colaborando en la redefinición de objetivos, líneas y estrategias de la cátedra después de tres años y medio y una ya considerable experiencia.

Reflexiones críticas

Consideramos que el desarrollo, la actuación y el impacto de la cátedra es satisfactorio en función de los objetivos planteados y los recursos disponibles. Sin embargo, en relación con los objetivos dos y tres, que tienen que ver con el impacto y la vinculación hacia y con el propio ITESO, la evaluación no puede ser tan optimista. En efecto, en los eventos fuertes de proyección que hemos mencionado, la participación de profesores, académicos, estudiantes y/o funcionarios de nuestra universidad, ha sido realmente escasa. Pareciera que la cátedra ha sido capaz de proponer temas y posicionar los elementos del pensamiento freiriano a instancias y personas fuera del ámbito de nuestra propia universidad. Y muchas de ellas de gran peso académico, intelectual o político, nacional o internacional. Pero en casa, el interés e impacto no ha sido satisfactorio. Éste es el principal motivo de reflexión y análisis que la cátedra quiere plantearse y plantear a la comunidad universitaria. Porque, más allá de naturales dificultades de tiem-

po y cargas de trabajo, no deja de sorprender la casi total ausencia de compañeros y compañeras del ITESO en eventos que han logrado plantear temas fundamentales del debate que nos ocupa en función del plan 2006 y de las inspiraciones que lo animan. Y más sorprende cuando se ha logrado contar con la presencia de personalidades del mundo educativo, social, cultural, cívico y político que nos han enriquecido con sus excelentes aportes.

Si a esto sumamos el respaldo que a dichas iniciativas han dado otras universidades y organismos internacionales de la talla de la UNESCO, la Cátedra Itinerante UNESCO–Edgar Morin y el CREFAL; o nacionales como el Instituto Federal Electoral (IFE) la Universidad Pedagógica Nacional, El Instituto Nacional de la Juventud; o locales como la Secretaría de Educación del Estado, el Consejo Electoral del Estado de Jalisco, etcétera, la pregunta obligada es ¿por qué estos temas encaminados plenamente a la orientación fundamental del ITESO, que logran el interés, respaldo y compromiso académico y financiero de tan importantes instancias y/o personajes, y que colaboran en facilitar la materialización de los compromisos del mandato de la junta de gobierno hacia el 2006, no motivan a los miembros de nuestra propia comunidad universitaria?

No podemos asumir respuestas que desconocemos. Pero, a manera de hipótesis, suponemos la dificultad que representa asumir realmente dichas orientaciones fundamentales y compromisos institucionales. Y de ninguna manera pretendemos asumir una posición soberbia en el sentido de afirmar o pretender que las acciones de la cátedra sean las acciones del ITESO. Es claro que en el ITESO hay múltiples actividades de gran calidad, de verdadera vanguardia en los temas y disciplinas que nuestra universidad trabaja y ofrece. Pero es natural que en ellos la temática “especializada” (ingeniería, psicología, derecho, arquitectura, mercadotecnia) sea del interés y convoque a los relacionados profesionalmente con dichas materias o campos de conocimiento específicos. Pero nuestra temática y preocupación tiene que ver con el campo genérico y la tarea fundamental de toda la universidad: la educación, sus orientaciones y prin-

cipios, el marco epistemológico (el tema del conocimiento, por tanto) y las propuestas metodológicas y pedagógicas que todo quehacer educativo requiere como condición *sine qua non* para serlo. En resumen, nos parece de gran importancia reflexionar al respecto y preguntarnos qué se debe hacer para lograr, al interior de la universidad, el impacto que se buscó desde su creación. Es cierto que en todos los eventos propios y en los que se atienden como asesorías externas la proyección que del ITESO hace la cátedra es innegable. Muestra de ello son las propuestas para celebrar convenios institucionales de colaboración e intercambio que han planteado varias universidades del extranjero.

Otro problema de fondo que hemos apreciado en estos tres años de trabajo es el que tiene que ver con la definición y el significado mismo de las cátedras en el ITESO, y no solo de la Freire sino también de las otras dos, según se apreció en un diálogo al respecto tenido por los responsables de cada una de ellas. Al no haber estatuto ni reglamentos ni protocolos al respecto (como sucede en muchas otras universidades), las cátedras vienen haciéndose y definiéndose a partir de sus planteamientos e intuiciones fundamentales. Y esto nos parece bien, pues creemos que en el ITESO las cátedras (y más con la inspiración de quienes les dan nombre) no pueden ser sólo espacios protocolarios sostenidos por fuertes financiamientos, o sólo impulsoras de investigaciones académicas o posgrados. Sin negar para nada la importancia de estas actividades referentes a tareas fundamentales de la acción universitaria (docencia y/o investigación), pensamos que las cátedras en el ITESO deben también cubrir el aspecto de la vinculación, pero no entendido en la forma tradicional referida sólo a servicios sociales o programas clásicos de extensión universitaria, tan acuciosa y pertinentemente cuestionados hace ya tantos años por el mismo Freire.

Desde nuestra perspectiva, se trata de hacer del hecho educativo y de la práctica pedagógica, hechos vinculantes con la realidad social. Y viceversa: de la realidad social, con la práctica pedagógica y la docente, tal como la define y entiende el ITESO en sus documentos básicos, sus OFI y el plan 2006.

[...] Nuestra temática y preocupación tiene que ver con el campo genérico y la tarea fundamental de toda la universidad: la educación, sus orientaciones y principios [...]

Por ello, las temáticas, las modalidades metodológicas, los dispositivos operativos, las personas invitadas, la participación de los asistentes a los eventos y la proyección a la comunidad, han sido y deben ser, según nuestra apreciación y práctica real, elementos sustantivos de la construcción del perfil de las cátedras en el ITESO. Como hizo la Cátedra Martín-Baró en su evento constitutivo, que logró la participación de alumnos y profesores que aplicaban los postulados de Baró en prácticas académicas y de investigación vinculadas con el proceso de Chiapas. O como hicimos nosotros con 19 actividades de proyección a la comunidad local durante el Encuentro Internacional del año 2000.

Pero ésa es sólo una apreciación desde nuestra orientación y práctica. Lo importante es saber cómo piensa las cátedras el ITESO. Y entonces, ¿cuáles son los requerimientos que deben ser atendidos para hacer cumplir ese perfil con pertinencia y consistencia? Y ¿cuál su ubicación estructural en la institucionalidad de nuestra universidad?

La experiencia nos enseña que la actual ubicación como parte de los departamentos no es clara, pues el perfil y las actividades de las cátedras no se adecuan fácilmente a las clásicas tareas académicas. En efecto, los departamentos tienen fundamentalmente una tarea centrada en la docencia. Según cada caso, algunos desarrollan también pro-

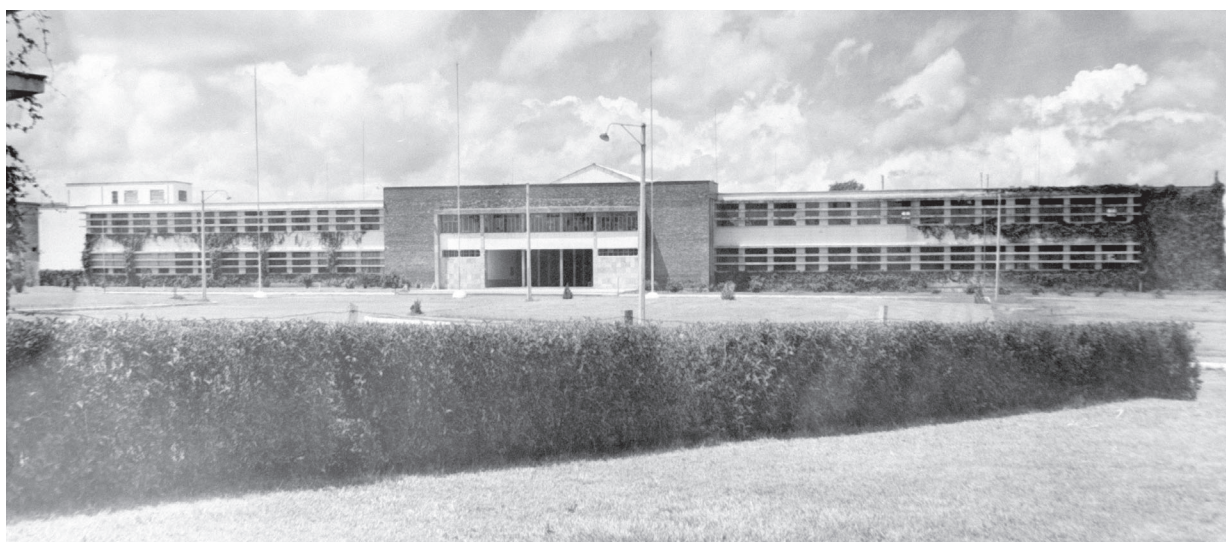
cesos de investigación, y otros incluyen proyectos propios de vinculación.

La experiencia demuestra que la lógica de esas tareas, los recursos que requieren, la organización, el manejo presupuestario, etcétera, poco tienen que ver con la forma como en los hechos venimos entendiendo y operando una cátedra.

De esta manera, proponemos que el ITESO debe pensar y definir su propia concepción de este tipo de cátedras, así como definir la mejor ubicación de éstos dentro de su estructura institucional. Consideramos que al menos desde la experiencia de nuestra Cátedra Freire, éstos son los principales avances, las preguntas centrales y las inquietudes de fondo en relación con su papel en el ITESO.

Porque no existirá la educación que hemos aceptado promover si cada miembro de la comunidad universitaria y la universidad en pleno no toma parte de este proceso. Y habremos negado uno de los procederes valorados y experimentados hoy como más fecundos, si en teoría y sobre todo en la práctica, nos cerramos al diálogo. Diálogo que, en la afirmación de lo que se es, permite definitivamente el dejarse influir por lo que son los demás e intenta influir en ellos a fin de atinar con el mejor camino hacia la Verdad y el Bien.

Las cátedras en el ITESO son y pueden ser todavía mejores instrumentos para ello.



Edificio de las aulas de la Universidad de Guadalajara.